

El año BA-Plus en Salamanca

Una vez obtenida la confirmación de la beca, las coordinadoras nos entregaron toda la información necesaria para poder realizar los trámites. Cualquier duda que hemos tenido se ha resuelto inmediatamente porque las responsables siempre estuvieron a nuestra disposición. Mis dudas principales residían en la elección de las asignaturas: ¿Puedo elegir asignaturas de Literatura?. ¿Cómo es el funcionamiento de la Facultad de Salamanca, el trato a los estudiantes extranjeros, la relación entre el profesorado y el alumnado, el nivel académico? . Todo ello se iba resolviendo según proseguía la organización y después de la reunión informativa que tuvo lugar antes de realizar los trámites preparativos. Después de haber enviado la matrícula “provisional” hemos recibido la documentación para los estudiantes extranjeros. Dicha documentación contenía todas las informaciones sobre la vida estudiantil: las residencias, eventos culturales, actividades deportivas, las bibliotecas, etc.. Decidí vivir en un piso compartido, así que nada más llegar a España en agosto, busqué anuncios en internet. Descarté la opción de buscar habitaciones a través de skype, ya que según algunos estudiantes de intercambio nos recomendaron de ver los cuartos en persona. La búsqueda de habitaciones resultó sin duda mucho más fácil que en Heidelberg porque los inquilinos son más flexibles y entrevistan a menos gente. Finalmente escogen al primero que esté interesado en el piso.

Durante las tres primeras semanas del curso tuvimos que “buscarnos la vida”, si bien la coordinadora nos recomendó cuáles eran las asignaturas que suelen cursar los estudiantes Erasmus. Mientras, los compañeros nos ayudaban en la adquisición de los materiales, la organización de la asignatura, etc., lo que nos facilitaba el seguimiento de aquellas a las que no habíamos asistido desde el principio. Al estudiar los planes de estudio nos percatamos que, a diferencia de la propia facultad, se adquirirían más competencias en la lengua materna. Aparte de ello había una amplia variedad de optativas de traducción, como la traducción de textos turísticos, la traducción audiovisual, traducción de sitios web, etc.. En tanto a la interpretación, en el cuarto año los estudiantes eligen entre el itinerario de traducción o de interpretación (simultánea). A diferencia de la Facultad de Heidelberg, esté o no esté interesado el estudiante en esta disciplina, es obligatorio aprobar “Interpretación consecutiva” en el tercer año.

Al igual que en Heidelberg, las clases son de índole práctica. Aparte de las asignaturas de traducción en las clases como Lingüística también se aplica la teoría a la práctica, con lo cual los exámenes comprenden una parte teórica y práctica. Luego los estudiantes pueden aprender una lengua D (portugués, árabe, chino, ruso, alemán, etc.) en la facultad de Filología

El clima en la facultad era muy agradable, dado que el número de estudiantes es limitado. Así, al encontrarse con los profesores en los pasillos nos saludábamos por el nombre. En general, los alumnos eran muy solidarios y siempre estaban dispuestos a ayudar. Uno de los aspectos de los que me percaté al comienzo del curso ha sido la motivación y el empeño de los alumnos. Ello explica el buen nivel que reinaba en las aulas, lo que también se debe al examen de admisión que se ha de pasar para poder estudiar dicha carrera. Todo ello también se reflejaba en la dificultad de los exámenes. Con respecto a los horarios, salvo la pausa de las 13 a 16 horas, no se diferencian tanto de los alemanes. La mayoría de las clases comenzaban a las nueve de la mañana.

Tras haber elaborado el horario y haber resuelto todas las dudas en cuanto a las asignaturas, lo más importante era relacionarse. Como la facultad era pequeña todos se conocían y tenían mucho interés en conocer a los novatos, incluidos los estudiantes extranjeros. Por eso al principio se organizaban las famosas “novatadas”. Después, al final de cada curso cada departamento se reúne para salir a cenar. Siendo una ciudad universitaria, los eventos indispensables en Salamanca son las fiestas de cada facultad y la famosa “Noche vieja universitaria”. Esta última se celebra el 15 de diciembre en la que los estudiantes despiden el año en la Plaza Mayor con las doce campanadas y mucha fiesta.

Así, la vida en España se hace fundamentalmente en la calle, tanto en verano como en invierno, por lo que la gente es más extrovertida y más sociable. El carácter de los españoles es indudablemente muy distinto al alemán. Todo ello se achaca claramente al clima. En tanto a la personalidad la gente es más abierta, alegre, cariñosa y muy irónica, ya que el sentido de humor es distinto; De hecho, se ríen de sí mismos. Los alemanes, en cambio, tendemos a entender los enunciados al pie de la letra. En España, sin embargo, un “hablamos”, “mañana” no quiere decir nada. Es una manera de aplazar el asunto para otro momento indefinido. El orgullo también es uno de los rasgos por los que destacan. Ha sido uno de los detalles que más me han llamado la atención. Aun así, no se debe generalizar, ya que existen muchas diferencias entre sí según el origen.

Por lo que respecta al ritmo de vida nos hemos dado cuenta que es más relajado gracias al horario más amplio. Sin embargo, ello no implica que las personas no sean fiables, al menos esto ha sido mi impresión en Salamanca. A la hora de trabajar en equipo hemos llevado a cabo los trabajos con seriedad y serenidad. El horario y el clima probablemente también incitan a improvisar y a ser más impulsivos. Debido a la situación en la que se encuentra el país actualmente, la gente es muy consciente de los asuntos y el debate político ya forma parte de la vida social.

Junto con Granada y Santiago de Compostela, Salamanca es una de las ciudades universitarias más conocidas donde se puede disfrutar de un verdadero ambiente académico y cosmopolita. Su naturaleza castiza se mezcla con el mundo internacional. Por lo tanto está marcada por intercambios de culturas, conferencias académicas, eventos culturales, fiestas estudiantiles, etc.. El hecho de ser el baluarte del “Siglo de Oro” se refleja, sobre todo, en la arquitectura, como por ejemplo, en la Plaza Mayor, la catedral, la universidad antigua... El museo de la antigua universidad merece la pena visitarlo, ya que la Universidad de Salamanca figura una de las instituciones académicas más antiguas de Europa; De hecho, la Facultad de Traducción e Interpretación es una de las primeras que se fundaron en España.

Nada más terminar el curso en Salamanca pedí una solicitud para hacer unas prácticas en una empresa de traducción en Madrid. Dicha empresa especializada en la traducción de textos jurídicos y financieros. Durante estas seis semanas he obtenido una idea de en qué consiste el mercado y cuáles son los requisitos para permitirse vivir de ello. Ha sido también muy interesante conocer el ambiente laboral en España, es decir, la manera de trabajar, el ritmo, el trato entre los compañeros, etc..

Así, tras este año tan intenso el programa BA-Plus me ha servido para orientarme; He vuelto a Alemania con la idea de hacer un máster en interpretación en España. De momento estoy averiguando las posibilidades que existen. Después de haber cursado la asignatura interpretación simultánea sabía que éste es mi campo. Me gustaría compaginarlo con la traducción. Además, a través de las asignaturas como Literatura española he podido entender el origen de temas tan polémicos, todavía presentes en el día a día, como el separatismo, el bipartidismo, etc.. También he aprovechado la estancia en España para conocer más a fondo a la gente. Ha sido muy interesante discutir con ellos sobre la crisis y contemplarla desde otra perspectiva. También me he percatado de lo diferentes que son Alemania y España y de lo bien que congenian, con todo, ambos pueblos.

En fin, estoy muy agradecida de haber tenido esta oportunidad tan valiosa. Por lo demás, independientemente de la situación actual me he sentido muy a gusto por el trato de la gente, el clima y la cultura en general. Así, he establecido amistades muy estrechas que seguiré cuidando. En verdad, no existen palabras para describir dicha experiencia - hay que vivirla-